



Título del trabajo: **Ética veterinaria en el Grado: debatiendo, dialogando y conversando sobre toros y tauromaquia.**

Id: 6

Tipo de trabajo: Póster

Autor principal: Marcos Pérez López

Coautores: María Prado Míguez Santiyán, M^a Julia Melgar Riol, Irene de la Casa Resino, David Hernández Moreno, Francisco Soler Rodríguez

Universidad: Universidad de Extremadura

Departamento: Sanidad Animal

Resumen:

Que el entorno de los toros genera encendidos debates en nuestra sociedad es un hecho innegable. Defensores y detractores se enzarzan en largas discusiones, dejándose llevar, en no pocas ocasiones, por actitudes poco razonadas. Estos aspectos adquieren mayor complejidad en el entorno de nuestros centros de trabajo si cabe, cuando irrumpen temas aledaños como el bienestar animal, los derechos de los animales, el reconocimiento científico del dolor animal y, cómo no, la ética profesional veterinaria. En este contexto, el veterinario puede y debe saber responder desde una perspectiva profesional y madura, englobando los principios que su profesión le obliga a asumir. Ahondando en este aspecto, la primera competencia que se le presenta al alumno matriculado en la asignatura de “Ética, Legislación y Peritación Veterinaria” de la Universidad de Extremadura es la de conocer las “bases y principios éticos en el ejercicio profesional veterinario”. Puede que este concepto sea entendido desde el punto estrictamente teórico-práctico profesional, pero los docentes nos hemos planteado también desarrollar y promover el diálogo dentro del aula, como parte de un proceso que enriquece al individuo y al grupo al que pertenece.

Al acercarnos al tema relativo a la “intervención del veterinario en los espectáculos en que intervienen animales”, tras la parte expositiva propia del tema, se propone una actividad “participativa”: dos personas, cada una con un claro posicionamiento en este tema, disponen de 15 minutos para exponer sus argumentos en el aula. El resto del alumnado asiste a la exposición de ideas y, tras superar los miedos iniciales a hablar en público, empieza a dialogar en un apasionado debate. El docente, por su parte, modera el evento, evitando se generen situaciones “comprometidas” (algo que ha estado a punto de ocurrir en alguna ocasión). Se trata, y creemos que así lo estamos consiguiendo, de enseñar a respetar, a defender opiniones y puntos de vista, pero siempre (y eso es algo que los propios alumnos reconocen) desde el respeto absoluto hacia el compañero.

Consideramos, por último, que el juicio de un profesional veterinario de este siglo XXI debe ser siempre un juicio ético (al que se pueden añadir las inevitables connotaciones personales de cada ser humano) y, por tanto, la formación de este juicio, de un espíritu crítico y en constante evolución, debe ser parte fundamental de la propuesta formativa que el grado universitario ha de conseguir.